

# Pan liberador, territorio libre, pobres dignificados: exigencias que encontramos en el texto de Jn 6, 1-15 que sirven para la evangelización de la Diócesis de Ocaña en el Catatumbo-Norte de Santander, Colombia

Fecha recibido: 15/07/2022 - Fecha publicación: 21/09/2022

Said Ruedas Jaimes<sup>10</sup>

## Resumen

Este trabajo ofrece un estudio exegético al texto de Jn 6, 1-15 desde la maternidad histórica que condiciona su interpretación, tras lo cual se realiza el estudio de la maternidad literaria del mismo. Desde este proceso exegético se evidencian las teologías emergentes que nacen del texto como fruto del análisis histórico y literario: pan litúrgico que se prolonga a la vida popular (Jn 6, 9-11); defensa y conservación del territorio (Jn 6, 10.15); dignificación del campesino pobre (Jn 6, 1-15). Estas teologías emergentes tienen como cuna de gestación hermenéutico-contextual el territorio campesino del Catatumbo Norte de Santander Colombia, las cuales al final permiten proponer algunos caminos de acompañamiento liberador por parte de la Iglesia de Ocaña para la dignificación del rostro herido de los campesinos pobres.

**Palabras clave:** Maternidad, Pan litúrgico, Prolongación popular, Dignificación, Campesinos.

<sup>10</sup>. Sacerdote de la Diócesis de Ocaña; Profesional en Ciencias Bíblicas, Corporación Universitaria Minuto de Dios-Uniminuto; Especialización en Estudios Bíblicos, Fundación Universitaria Claretiana-UniClaretiana; Maestría en Estudios Judaicos, Universidad Hebrea. Correo electrónico sa\_ruja1986@hotmail.com.

Ciertamente, es muy conocida la riqueza insondable que encierra el cuarto Evangelio; un exponente claro de tal densidad teológica de esta obra es el texto de Jn 6, 1-5, que se desarrolla desde dos lugares geográficos concretos. La región de Galilea: “Después de esto Jesús marchó a la otra orilla del mar de Galilea de Tiberíades” (Jn 6, 1) y desde la montaña: “Jesús se subió al monte y se sentó con los discípulos” (Jn 6, 3) “Había mucha hierba en aquel sitio” (Jn 6, 10), “Jesús conociendo que iban a ir a llevárselo para hacerlo rey, se retiró de nuevo al monte él solo” (Jn 6, 15).

Galilea es una región gobernada y oprimida por dos grandes imperios: el sinagoga judío y el romano. La sinagoga basaba su poder en el estricto cumplimiento de la ley, aun por encima de las necesidades de la población, especialmente de los más pobres. Creía en un Dios nacionalista. El imperio romano, por su parte, basa su poder en el tributo; a través del impuesto expande su dominio militar al favorecer el endeudamiento, aumentando la brecha entre los pocos ricos y los muchos pobres a los que explota.

Otro lugar geográfico característico del texto es el monte, desde él se desarrolló el signo de la multiplicación de los panes (Jn 6, 3) y dentro de él finaliza la narración (Jn 6, 15). A nivel general este lugar designa el lugar de encuentro con la santidad de Dios, pues todo inicia desde la mirada revolucionaria y liberadora de un Jesús que propone las Bienaventuranzas (Mt 5, 3-12), a la gran muchedumbre que lo sigue: un montón de gente desorganizada, que no está caracterizada ni marcada por ningún origen ni costumbre común; son personas estigmatizadas espiritual y socialmente. Jesús dirige su palabra y su misericordia precisamente a esos seres humanos que no tienen un rumbo, ni un horizonte de humanización (De la Torre, 2012) (Mt 9, 33), y les da de comer (Jn 6, 11-12).

Después de mirar con ojos de liberación a esta comunidad pobre, Jesús pregunta retóricamente a Felipe ¿de dónde sacaremos, para comprar panes para que estos coman? (Jn 6, 5), y a partir de este interrogante Jesús propone el pan de la libertad y de la dignidad, cuyo inicio del signo lo da un joven sin identidad que comparte “cinco panes de cebada” (Jn 6, 9). Este tipo de pan es el alimento de los pobres, es el pan popular. A partir de la ofrenda humilde de este personaje sin identidad se conjugan los verbos “tomar, rezar la acción de gracias y repartir”,

es Jesús mismo quien reparte el pan. En los sinópticos Jesús lo da a los discípulos y los discípulos a la gente.

En la parte final de la perícopa es la comunidad quien conjuga el verbo ver “así que los hombres al ver aquella señal que había realizado decían “este es verdaderamente el profeta que va a venir al mundo” (Jn 6, 14), la muchedumbre a través de un Jesús liberador siente cerca al Mesías lejano y esperado.

Termina el texto mostrando a Jesús retirado dentro de la montaña porque lo querían hacer rey (Jn 6, 15); esto hace pensar en la humildad y sencillez del Mesías. Es necesario entrar en la montaña para tomar fuerzas y seguir dignificando a la muchedumbre.

Los campesinos del Catatumbo se pueden identificar en el texto con la muchedumbre que sigue a Jesús; la Diócesis de Ocaña frente a esta realidad social necesita tener una mirada liberadora, revolucionaria como la de Jesús, para poder ser signo creíble y profético en medio de una población estigmatizada, abandonada, herida y ser capaz de insertarse en medio del pueblo pobre a través de una propuesta como la del pan partido y repartido, liberador del texto, para que al final los pobres del Catatumbo puedan defender y conservar su territorio y encuentren una Iglesia que sea puente de dignidad y puedan afirmar “la Diócesis de Ocaña es una Diócesis profética”. Ciertamente, las comunidades campesinas del Catatumbo han sido evangelizadas por la Diócesis de Ocaña por 25 años a través del Proyecto Diocesano de Renovación y Evangelización (PDRE).

En su celo evangelizador y misionero, esta Diócesis, necesita responder de forma coherente al Evangelio en la zona del Catatumbo, optando por los pobres que en esta región son los campesinos; esto se vivencia al asumir y sentir la espiritualidad de estas personas, marcada por la piedad popular, por la fe humilde, por el dolor sentido ante el contexto de muerte y opresión en su pasado histórico herido por el salvaje paramilitarismo y en su presente por el abandono estatal, la corrupción, la opresión que atemoriza a las humildes comunidades campesinas, para así poder fortalecer la fe y además buscar medios que dignifiquen la dura realidad en temas de educación, familia, conservación y defensa del territorio, proponer a niños, niñas, adolescentes

## **Pan liberador, territorio libre, pobres dignificados: exigencias que encontramos en el texto de Jn 6, 1-15 que sirven para la evangelización de la Diócesis de Ocaña en el Catatumbo-Norte de Santander, Colombia**

y jóvenes nuevos caminos de alternatividad que los aparten de los grupos paramilitares, de la corrupción política, de la guerrilla, del narcotráfico, de la pobreza y ayudar a convertir esta zona en comunidades de paz y prosperidad a través de una Evangelización de inserción fiel al Evangelio.

### **Maternidad vital del Evangelio de Juan**

Este título remite al origen o situación vital en que nace el Evangelio. Lo materno es expresión de vida y dolor; cuando un ser humano llega al mundo por medio del vientre materno, nace la vida y el dolor, vida y dolor nacen en la maternidad.

La Sagrada Escritura conjuga estas dos realidades, nace en medio de la vida y del dolor; la situación política, cultural y religiosa del tiempo en que se escribió el Evangelio refleja la maternidad vital. Así como un ser humano no puede ser entendido ni interpretado sin su origen materno, histórico, contextual, lo mismo sucede al abordar el estudio del Evangelio de Juan: es necesario acercarse a su maternidad vital; primero entender su maternidad política, cultural, religiosa, de autoría, geográfica y cronológica para después entender su significación literaria, teológica y realizar una aplicación hermenéutico-contextual, para los campesinos de esta región en la Diócesis de Ocaña.

### **Entorno político y popular del Evangelio de Juan**

“El Evangelio de Juan está insertado en medio de un gran marco compuesto por límites geográficos, temporales y culturales: el área del mediterráneo oriental, específicamente Palestina, Asia Menor y la Grecia continental” (González et al., 1990, p. 300). En el siglo I, el Evangelio de Juan y la cultura judaica, se desarrollaron en el ámbito de la cultura grecorromana dominante: un entorno político y vital al que es necesario acercarse para poder interpretar dicha escritura. Este Evangelio se desarrolla bajo la sombra opresora del imperio de Roma, es decir, históricamente está condicionado por un ambiente popular y político territorial. La respuesta del Evangelio no nace

en un territorio dignificado, sino condicionado y marcado por la esclavitud, el robo de la tierra, la imposición de los impuestos, condiciones económicas incomprensibles, los estratos sociales dominantes, las minorías sin un futuro de humanización política ni cultural (multitudes que seguían a Jesús).

Ante esta situación contextual, es de gran importancia tener conciencia de que, el establecimiento y consolidación del Imperio Romano coincidió con el tiempo del nacimiento de Jesús. Unos veinte años después del establecimiento del Principado, inicio de la reorganización del Imperio en favor de Octavio Augusto, entre los años 25 al 180 d.C. pero la historia de la aspiración de Roma a un dominio total comienza mucho antes. El año 163/167 a.C., tiene una significación monumental para la historia del mundo: en ese año el ejército romano, al mando de L. Emilio Paulo, destrozó al último rey de Macedonia, Perseo, y acabó con el Imperio Macedónico. A partir de entonces, Roma comienza a erigirse como centro del mundo; se abre paso la idea de que el Imperio Romano estaba destinado a dominar para la eternidad todo el mundo habitado. Todo cuanto no se adecue a esta aspiración es considerado fuera de la ley y del orden universal impuesto por el Imperio. (Abreu, s.f., p. 2)

### **El proyecto popular de Jesús en el Evangelio de Juan, en medio del imperio de Roma**

La propuesta del proyecto popular de Jesús en el Evangelio de Juan, proyecto de justicia social para rescatar al pueblo popular, nace en el momento en que Roma orienta su política hacia la formación de un imperio universal dominante, opresor y corrupto. En el siglo I Roma vivía la experiencia de una orgullosa seguridad; el imperio era una realidad que se aceptaba sin discutir. Este imperio quiere imponer su cultura, su poder dominante, sus derechos; se sienten dueños de la tierra que en realidad pertenece a los pobres. Roma es el imperio intocable que con pan y circo adormecía las conciencias revolucionarias; sueña con la paz universal utilizando la guerra.

En palabras populares, el Evangelio de Juan nace como respuesta al Imperio de Roma que se siente el *policía* del mundo, y con derecho a intervenir donde las circunstancias lo exijan. La extensión y poder romano llegó a su apogeo entre los años 96 al 192 d.C. tiempo cercano al nacimiento del Evangelio de Juan, escrito como una propuesta para contrarrestar la injusticia del imperio; es decir que, dicho Evangelio surge en respuesta a la opresión política de Roma, cuya propuesta es una *paz* a base de guerra, injusticias, corrupción, pobreza y esclavitud. Cuando se construyen las relaciones literarias del Evangelio, Roma impone su unidad geopolítica y económica: jamás un ámbito tan inmenso había constituido una unidad económica; riqueza agrícola, industrial, minera y mercantil. La unidad monetaria rige aquel conjunto; el Emperador tiene el monopolio de la acuñación de monedas de oro (Vásquez, 2019).

Cuando las comunidades redactan las páginas del Evangelio de Juan, Roma ha alcanzado su máxima expansión económica, territorial, pero la prosperidad no llegaba a todos por igual, las masas pobres no tienen territorio, ni dignidad, ni identidad; la sociedad romana estaba rígidamente estratificada en clases sociales separadas por violentas diferencias económicas, el lujo y la riqueza se concentraban en la capital del Imperio. Qué bueno es imaginarse a Jesús diciendo “yo soy el pan de vida” (Jn 6, 35), en medio de un imperio corrupto, injusto, donde los ricos son cada vez más ricos y las masas pobres son cada vez más pobres.

En medio de este imperio totalitario, Juan propone el proyecto popular de Jesús, como respuesta a esta realidad sociopolítica, Jesús es el imperio de las orillas, de orilla a orilla rescata a las comunidades pobres, excluidas por el imperio totalitario. Jesús camina por una tierra explotada, se sienta en la montaña, se esconde en el interior del territorio como una protesta revolucionaria porque las tierras han sido robadas y explotadas; Jesús se hace servidor y rompe con los estratos sociales del imperio político, lava los pies, parte y reparte pan popular para despertar la conciencia revolucionaria y que puedan luchar por su dignidad. Por esto la gente llama a Jesús *el Mesías, el Señor*. De ahí que, el Emperador, el gran *señor*, no podía tolerar la presencia dentro de su imperio de alguien al que llamaran *Kyrios*, quien demandaba una lealtad superior a la que todos los hombres le debían a emperador y a su Imperio. Era el

imperio de Roma queriendo silenciar al Imperio de Jesús (Echegaray, 2000).

A partir de esta visión sociopolítica en que el Evangelio de Juan muestra el contenido y el testimonio del imperio de Jesús, es necesario adentrarse al estudio del texto de Juan 6, 1-15 desde su análisis literario exegético, evidenciar su estructura y desarrollar las teologías emergentes que tienen aplicabilidad hermenéutica contextual en el territorio herido de los campesinos que luchan en el Catatumbo, Norte de Santander.

## Maternidad literaria del texto de Juan 6, 1-15

La expresión *maternidad literaria*, evidencia las características literarias propias dentro del texto que ayudan a delimitarlo; indican dónde inicia y termina el texto; manifiestan en su cuáles son los genes literarios que hacen de él un texto objeto de estudio (Egger, 1990). Cabe recordar la relación condicionante de lo literario con lo histórico y su aporte a las teologías emergentes del texto.

En el desarrollo del análisis literario al texto, se van a evidenciar seis indicadores de estilo que permiten delimitarlo y colocarlo dentro de un marco literario, para dar paso a su análisis. Estas notas de estilo se descubren a continuación.

### Género literario

La identidad lingüística en la que puede clasificarse un texto dentro de la biblia, tiene un uso variado; uno de estos géneros literarios es el narrativo, entre cuyas características esenciales está la presencia de un narrador o voz oculta que relata la historia y da participación a los distintos personajes. Una narración termina cuando la trama llega al reposo natural.

Estas características se evidencian en el texto de Jn 6, 1-15: al comienzo, en el v1a “Después de estas cosas” (Μετὰ ταῦτα), muestra que es un texto narrativo, pues la voz oculta maneja (narra) el desarrollo de la escena; en

## **Pan liberador, territorio libre, pobres dignificados: exigencias que encontramos en el texto de Jn 6, 1-15 que sirven para la evangelización de la Diócesis de Ocaña en el Catatumbo-Norte de Santander, Colombia**

el v 5c le da la palabra a Jesús “Jesús habiendo visto que mucha gente viene hacia él, le dice a Felipe: ¿de dónde compraremos panes para que coman estos?” y en los vv 7b-9 hablan Felipe y Andrés como personajes principales:

Respondió a Él Felipe: doscientos denarios de pan no bastan para que cada uno coma un poco. Dice uno de los discípulos de él, Andrés, el hermano de Simón Pedro: hay un muchacho aquí que tiene cinco panes de cebada y dos pescados, pero estas cosas ¿qué es para tantos?

En los vv 10b y 12b nuevamente toma la palabra Jesús “Dijo: haced a las personas recostarse. Dice a los discípulos de él, recoged los pedazos para que no se pierda nada”, y en el v 14b interviene en la narración la gente “Decían: este es verdaderamente el profeta que tenía que venir al mundo”. La narración culmina en el v15, cuando Jesús huye al monte y la tensión retórica de la narración llega a un reposo natural.

### ***Introducción narrativa***

La introducción es una expresión lingüística que determina cuándo se da paso a una nueva narración, esta se encuentra en el v 1 “Después de estas cosas fue Jesús al otro lado del mar de la Galilea de Tiberias”. Existe en este versículo la expresión (*Μετὰ ταῦτα*), “Después de estas cosas” para abrir el inicio de un nuevo relato y además evidencia el cambio de lugar, es una introducción geográfica.

### ***Inclusiones literarias***

Son frases o palabras idénticas que aparecen al principio y al final del texto, el texto de Jn 6, 1-15, presenta inclusiones como “Jesús” (Ἰησοῦς), en los vv 1a y 15a; además la palabra “signo” (σημεῖον) en los vv 2b y 14a; también aparece el término “monte” (ὄρος) en los vv 3a y 15c y la expresión “muchedumbre” (ὄχλος) en el v 2 y “hombres” (ἄνθρωποι) en el v 14.

### ***Indicación cronológica***

Esta nota literaria ubica dentro de un marco histórico, la narración (Weren, 2010), existe en el texto de Jn 6, 1-15, indicaciones históricas que enriquecen el desarrollo del signo. En el v 4 el narrador evidencia el dato cronológico, pues se habla de la proximidad de la pascua: “estaba cerca la pascua, la fiesta de los judíos”, esta nota temporal encuadra la escena que después quedará confirmada en el v 10c con la expresión “había en el lugar mucha hierba”, es el comienzo de la primavera. (Caba, 2000).

### ***Indicación litúrgica***

Dentro del texto se evidencia el ambiente de la fiesta litúrgica que se aproxima, pues en el v 4, data el narrador “estaba próxima la pascua, la fiesta de los judíos”, la narración de este texto tiene como marco litúrgico la proximidad de la fiesta de la pascua de los judíos (Caba, 2000).

### ***Conclusión narrativa***

La conclusión manifiesta la parte final del texto con el que se cierra la trama, por lo tanto, se evidencia una conclusión en el v 15 “Jesús entonces habiendo sabido que intentaban venir a tomarle por la fuerza para hacerlo rey, se retiró de nuevo al monte él solo.” El narrador concluye mostrando la actitud de rechazo de Jesús frente al deseo de la gente de hacerlo rey; hay también un cambio de lugar “huyó de nuevo al monte él solo” y también la tensión retórica de la narración llega a su reposo natural (Beutler, 2013).

## **Estructura literaria del texto de Juan 6, 1-15**

Los textos bíblicos no son narraciones aisladas de su entorno más lejano e inmediato (Triana, 2019). El texto de Jn 6, 1-15 está insertado dentro de un contexto que es necesario evidenciar en cuatro partes: sección narrativa en

la cual está insertado, contexto inmediato, contexto de la sección, contexto bloque (Egger 1999):

### ***Sección narrativa en la cual el texto está insertado***

El texto de Juan 6, 1-15 es el inicio de toda la sección del capítulo seis sobre el discurso del pan de vida y la oposición a la revelación, que culminará en la confesión de fe de Pedro en Jn 6, 67-71.

### ***Contexto inmediato***

A este texto lo precede el relato de la curación de un enfermo de Betsaida en Jerusalén 5, 1-18 y el discurso sobre la obra del Hijo 5, 19-47. Juan 6, 1-15 se desarrolla en la orilla del mar de la Galilea, de la Tiberias y desde el monte como lugar geográfico principal se construye todo el desarrollo del signo de la multiplicación de los panes en favor de la dignificación espiritual y física de los pobres. Tiene como marco litúrgico la proximidad de la pascua, fiesta de los judíos.

Culmina el texto con el rechazo de Jesús al ver que la gente lo quería proclamar rey, Jesús se esconde dentro de la montaña y abre el desarrollo narrativo del siguiente texto que muestra a Jesús caminando sobre el mar 6, 16-21, texto inicia con la expresión “al atardecer” y coloca a los discípulos camino a Cafarnaúm sin Jesús, pues como se indica al finalizar el texto anterior él había subido solo al monte, y después cuando la barca está a punto de hundirse presenta a Jesús caminando sobre el agua y dando tranquilidad a la barca y a sus discípulos.

### ***Contexto de la sección***

Juan 6, 1-15 está ubicado en la tercera sección del Evangelio que tiene como tema central “la pascua del Pan de Vida y la oposición a la revelación”. Esta sección comprende 6, 1-71.

### ***Contexto del bloque***

Antes de seguir el camino a Jerusalén, Jesús realiza en esta sección una serie de signos: 6, 1-15 la multiplicación de los panes; 16-21 camina sobre el mar; 22-66 el discurso en la sinagoga de Cafarnaúm; en el v 35 que es el centro del capítulo 6 se desarrolla la revelación “Yo soy el pan de la vida” y 67-71, la confesión de fe de Pedro; todo el bloque es 6, 1-71. Después de delimitar el texto a través de las características literarias exteriores y contextualizarlo, es necesario entrar en lo más íntimo de la maternidad literaria de Jn 6, 1-15, a través del análisis morfológico y semántico; a este ejercicio se le puede llamar, maternidad literaria interna del texto.

### ***Análisis morfológico y semántico desde el texto Griego***

Así como es necesario tener un conocimiento histórico de dónde se desarrolló el texto bíblico y la evidencia de las notas de estilo propias del género narrativo para interpretar el texto con carácter objetivo, también es necesario acercarse a él desde la lengua materna más cercana (griego), esto favorece descubrir con objetividad su significado, su estructura sintáctica, la significación del vocabulario y la estructura propia del texto de Jn 6, 1-15 (Gaitán, 2006).

A partir del texto griego se van a desarrollar tres partes de la maternidad literaria interna del texto: aproximación al análisis morfológico, análisis semántico de las palabras principales y aproximación a la intención del autor del Evangelio, estructura del texto y explicación.

## Texto griego: KATA IWANNHN 6, 1-15

<sup>1</sup> Μετὰ ταῦτα ἀπῆλθεν ὁ Ἰησοῦς πέραν τῆς θαλάσσης τῆς Γαλιλαίας τῆς Τιβεριάδος·

<sup>2</sup> ἠκολούθει δὲ αὐτῷ ὄχλος πολὺς, ὅτι ἐθεώρουν τὰ σημεῖα ἃ ἐποίει ἐπὶ τῶν ἀσθενούντων.

<sup>3</sup> ἀνῆλθεν δὲ εἰς τὸ ὄρος Ἰησοῦς, καὶ ἐκεῖ ἐκάθητο μετὰ τῶν μαθητῶν αὐτοῦ.

<sup>4</sup> ἦν δὲ ἐγγὺς τὸ πάσχα ἡ ἑορτὴ τῶν Ἰουδαίων.

<sup>5</sup> ἐπάρας οὖν τοὺς ὀφθαλμοὺς ὁ Ἰησοῦς καὶ θεασάμενος ὅτι πολὺς ὄχλος ἔρχεται πρὸς αὐτόν, λέγει πρὸς Φίλιππον, Πόθεν ἀγοράσωμεν ἄρτους, ἵνα φάγωσιν οὗτοι;

<sup>6</sup> τοῦτο δὲ ἔλεγεν πειράζων αὐτόν· αὐτὸς γὰρ ᾔδει τί ἔμελλεν ποιεῖν.

<sup>7</sup> ἀπεκρίθη αὐτῷ Φίλιππος, Διακοσίων δηναρίων ἄρτοι οὐκ ἀρκοῦσιν αὐτοῖς, ἵνα ἕκαστος βραχὺ λάβῃ.

<sup>8</sup> λέγει αὐτῷ εἰς ἐκ τῶν μαθητῶν αὐτοῦ Ἀνδρέας ὁ ἀδελφὸς Σίμωνος Πέτρου,

<sup>9</sup> Ἔστιν παιδάριον ὧδε, ὃς ἔχει πέντε ἄρτους κριθίνους καὶ δύο ὀψάρια· ἀλλὰ ταῦτα τί ἐστιν εἰς τοσούτους;

<sup>10</sup> εἶπεν ὁ Ἰησοῦς, Ποιήσατε τοὺς ἀνθρώπους ἀναπεσεῖν. ἦν δὲ χόρτος πολὺς ἐν τῷ τόπῳ. ἀνέπεσαν οὖν οἱ ἄνδρες τὸν ἀριθμὸν ὡς πεντακισχίλιοι.

<sup>11</sup> ἔλαβεν οὖν τοὺς ἄρτους ὁ Ἰησοῦς καὶ εὐχαριστήσας διέδωκεν τοῖς ἀνακειμένοις, ὁμοίως καὶ ἐκ τῶν ὀψαρίων ὅσον ἦθελον.

<sup>12</sup> ὡς δὲ ἐνεπλήσθησαν λέγει τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ, Συναγάγετε τὰ περισσεύσαντα κλάσματα, ἵνα μὴ τι ἀπόληται.

<sup>13</sup> συνήγαγον οὖν, καὶ ἐγένισαν δώδεκα κοφίνους κλασμάτων ἐκ τῶν πέντε ἄρτων τῶν κριθίνων, ἃ ἐπερίσσευσαν τοῖς βεβρωκόσιν.

<sup>14</sup> οἱ οὖν ἄνθρωποι ἰδόντες ὃ ἐποίησεν σημεῖον, ἔλεγον ὅτι Οὗτός ἐστιν ἀληθῶς ὁ προφήτης ὁ ἐρχόμενος εἰς τὸν κόσμον.

<sup>15</sup> Ἰησοῦς οὖν γνοὺς ὅτι μέλλουσιν ἔρχεσθαι καὶ ἀρπάξιν αὐτὸν ἵνα ποιήσωσιν βασιλεία, ἀνεχώρησεν πάλιν εἰς τὸ ὄρος αὐτὸς μόνος. (Bibleworks, 2018)

### Aproximación al análisis morfológico

Se encuentra en este texto las conjunciones coordinantes “καὶ” en los vv 3b, 9b, 11b, 11c, 13a, 15b; adversativas “δὲ” en los versículos 2a, 3a, 4a, 6a, 10b, 12a; condicionales “ἵνα”, 5d, 7c, 12c, 15b; temporales “ὡς” 12a; esto muestra que el texto se halla íntimamente asociado por la cantidad y variedad de conjunciones que relacionan a los verbos con Jesús, la gente sin rumbo, como personajes principales y con la montaña (tierra), lugar geográfico principal y recurrente.

El texto adquiere principalmente su sello característico por el uso de las formas verbales en aoristo participio, al principio y al final del texto; en el v 5b (θεασάμενος) “habiendo visto”, un verbo aoristo deponente medio, participio, nominativo, masculino, singular; desde esta acción se desarrolla el signo y lo finaliza utilizando el verbo (ιδόντες) “habiendo visto” en el v 14b, verbo aoristo activo, participio, nominativo, masculino, singular; el uso de estos verbos al principio y al final del texto le dan a la narración un carácter dinámico e intencional, pues al inicio Jesús ve, está en voz deponente media, por lo tanto la acción es realizada por Jesús y mantiene una relación de la acción con su propio ser, se puede pensar que la acción de ver en Jesús hacia la comunidad sin rumbo, es una mirada de contemplación, de relación desinteresada y a partir de este verbo se desarrolla la escena del signo y al final de la narración la acción de ver es de la comunidad hacia Jesús, es una acción en voz activa, una comunidad dignificada humanamente que reconoce desde esta dignificación el mesianismo de Jesús.

Igualmente, es frecuente en el texto el uso del pronombre personal de tercera persona, masculino singular, refiriéndose a Jesús (αὐτός) vv 3b, 5b, 6a, 6b, 7a, 7b, 8a, 8b, 12a, 14a, 15c (11 veces), desde el principio hasta el final se usa este pronombre, es de notar que en el centro del texto aparece este uso con una intensidad v6. (αὐτὸς γὰρ ᾔδει τί ἔμελλεν ποιεῖν) “porque él sabía lo que iba a hacer”, a través de este pronombre refiriéndose a Jesús el texto muestra que es cristológico, desde Cristo el pan litúrgico se hace popular, se dignifica al pobre y se conserva el territorio; después del pronombre usa el verbo (ποιεῖν-hacer), en

infinitivo, para mostrar el conocimiento de Jesús de todo cuanto hará. Jesús es la fuente del pan litúrgico que se convierte en popular, Jesús promueve la organización de la comunidad en la tierra y dignifica a una multitud sin identidad cultural, religiosa, política.

Del mismo modo, existen en el texto las relaciones geográficas con verbos al principio y al final de la narración: v 3 (Ἀνῆλθεν δὲ εἰς τὸ ὄρος ὁ Ἰησοῦς), “Subió Jesús al monte”; verbo aoristo indicativo, activo, ubica a Jesús en el monte a través de la acción puntual *subió*, esta acción nace de su propia voluntad, pues está en voz activa, para dar inicio al desarrollo del signo y al finalizar el texto, para cerrar la narración se encuentra en el v 15 (ἄνεχώρησεν εἰς τὸ ὄρος αὐτὸς μόνος), “Se retiró de nuevo al monte él solo”; usa un verbo en indicativo presente, voz activa, que ubica a Jesús solo, en la montaña y así finaliza el texto, a través de esta relación verbal con la tierra, que dentro de su contexto histórico es tierra explotada del imperio. Jesús promueve su autoridad y conservación mesiánica desde el territorio, por lo tanto, la tierra es sagrada, es también dignificada, liberada, Jesús está en la tierra.

Dentro del texto se desarrollan tres sustantivos principales que aparecen al principio y al final: vv 3a. 15 a, “Jesús” (Ἰησοῦς) sustantivo, masculino, acusativo, plural; vv 3a.15c, monte (ὄρος) sustantivo, nominativo, masculino, singular; v2 “multitud” (ὄχλος) sustantivo, nominativo, masculino, singular; al final en vez de ὄχλος coloca el sustantivo “hombres” (ἄνθρωποι) v 14a, sustantivo, nominativo, masculino, plural. En el sustantivo “Jesús” en caso acusativo indica que es el objeto directo y evidencia una línea Cristológica en el texto. El caso nominativo de los otros 3 sustantivos que aparecen al principio y al final del texto indica los sujetos principales del desarrollo del texto que giran en torno al sustantivo “Ἰησοῦς”: tierra y pobres. Jesús es la fuente de la conservación de la tierra y la dignificación de los pobres.

## ***Análisis semántico de las palabras y aproximación a la intención del autor del Evangelio***

A partir del análisis morfológico se han escogido seis términos a criterio propio, para significarlos e intentar realizar un comentario de la posible intención del autor del Evangelio a usar este vocabulario.

### **Multitud (ὄχλος).**

En el Nuevo Testamento aparece *óchlos* 174 veces. Gentes sin rumbo. Jesús dirige su palabra y su misericordia precisamente a esos seres humanos que no tienen ninguna cualidad especial (Mt 9, 33), y les da de comer (Mt 14, 19). La postura opuesta está representada por los círculos dirigentes, por los fariseos y los letrados, que desprecian al *óchlos*, como masa de los que carecen de educación y no guardan la ley. (Sala y Herrera, 1994).

### **Autor del Evangelio.**

El Evangelista mantiene el significado de la tradición; son *gentes sin rumbo*, su sello propio está cuando caracteriza la comunidad que seguía a Jesús al principio y al final de la perícopa: v 2 “lo seguía una gran multitud porque veían las señales que hacían en los enfermos” v14 “Al ver la gente la señal que había realizado decía: Este es verdaderamente el profeta que iba a venir al mundo”. El autor del Evangelio opta por la multitud, opta por los pobres como comunidad excluida.

### **Monte (ὄρος).**

De las 63 veces que aparece en el segundo testamento, 44 aparece en los Evangelios, 3 en el Evangelio de Juan. A nivel general este término designa el lugar de encuentro con la santidad de Dios, también es lugar de autoridad. En Juan 6, 3 ὄρος designa un lugar solitario, desde donde Jesús da de comer a los cinco mil. (Sala y Herrera, 1994).

## **Pan liberador, territorio libre, pobres dignificados: exigencias que encontramos en el texto de Jn 6, 1-15 que sirven para la evangelización de la Diócesis de Ocaña en el Catatumbo-Norte de Santander, Colombia**

### **Autor del Evangelio.**

En el v3 cuando Jesús sube a la montaña se mantiene en la tradición del significado, pero en el v15 cuando Jesús huye se aparta de la tradición y el monte es utilizado como sagrario donde Jesús vive. La tierra es sagrada, Jesús la dignifica.

### **Pan (ἄρτος).**

El pan era el alimento más importante de Israel y, dado que Palestina era un país pobre, se hacía originariamente de cebada mezclada con habas, lentejas y otros productos. En el griego de Juan tiene relación con el pan sacrificial, por lo tanto, el pan tiene también un significado escatológico, en Jn 6, 35 Jesús se hace llamar “pan de vida”. Existe dentro de la intencionalidad de Juan la revelación como pan de vida y la profesión de fe verdadera, ya que es la finalidad de todo el Evangelio (Sala y Herrera, 1994).

### **Autor del Evangelio.**

Se mantiene en la tradición del significado del sustantivo “pan”, con pan de pobres Jesús dignifica a la multitud hambrienta y esto despierta en ellos la fe mesiánica.

### **Signo (σημεῖον).**

Juan utiliza la palabra *signo* para hacer referencia escatológica del poder superior de Jesús como el verdadero Mesías. Los signos cuya realidad es acentuada con energía se entienden al mismo tiempo en dicho evangelio como manifestaciones de poder, por encima de ellos mismos; remiten al que los realiza. Muestran a Jesús como al ungido de Dios (20, 30), que nos proporciona la plenitud de la salvación escatológica (Sala y Herrera, 1994).

### **Autor del Evangelio.**

Cuando utiliza este término griego (σημεῖον), es fiel a la tradición, a través de este signo se dignifica la tierra, la multitud y se revela Jesús como Mesías.

### **Profeta (προφήτης).**

En el segundo testamento se encuentra 144 veces el sustantivo *prophétes*; designa al anunciador o expositor de la revelación divina que interviene en las realidades de corrupción del pueblo, pobreza, injusticia (Sala y Herrera, 1994).

### **Autor del Evangelio.**

Cuando el autor del Evangelio utiliza este término griego (προφήτης), es fiel a la tradición; Jesús es profeta en medio de una situación de explotación imperial y exclusión religiosa.

### **Muchacho (παιδάριον).**

Para entender la figura del muchacho que narra el Evangelio de Juan es necesario hacer la comparación con el texto de Génesis 37,30, donde el mismo término griego se le aplica a José cuando tenía 17 años (ver también Tobías 6,3). En el relato de la multiplicación de los panes por parte del profeta Eliseo se dice que un *joven* era el asistente-servidor del profeta (2 Reyes 4,42-44) (Caba, 2000).

### **Autor del Evangelio.**

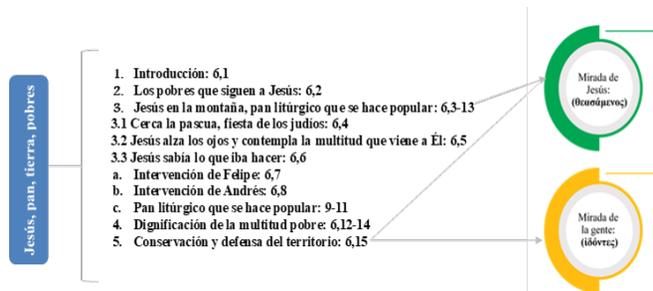
Un muchacho pobre, con una ofrenda pobre, ayudó a Jesús a dignificar una comunidad pobre.

## Estructura.

A partir del análisis morfológico y semántico nace esta estructura.

Figura 1

Estructura del texto



## Explicación de la estructura.

Se evidencia en la primera parte la introducción narrativa para el inicio del texto: “Después de estas cosas fue Jesús a la otra orilla del mar de la Galilea de la Tiberias.” (v 1), Jesús es el Dios que va de orilla a orilla, en la orilla del camino se encuentran los que no tienen pan, ni tierra, ni dignidad humana.

En la segunda parte el Evangelista caracteriza la comunidad pobre que seguía a Jesús: “lo seguía una gran multitud por que veían las señales que hacían en los enfermos” (v 2), la salud es una de las preocupaciones principales del Evangelio; las personas pobres, sin tierra, sin pan, oprimidas, sin un recurso para encontrar atención médica digna ven en Jesús la dignificación de sus enfermedades.

En la tercera parte Jesús se convierte en un pan litúrgico que desde la montaña se hace popular. Este proceso inicia con una mirada contemplativa (θεασόμενος); este verbo manifiesta una mirada quieta y de detalles. Jesús evidencia que lo sigue una multitud sin tierra mayormente excluida y explotada.

En los versículos 8-9, el pan que ofrece un humilde joven, pan de pobres, comida de la mesa popular, en manos de Jesús, se hace popular después de una expresión litúrgica.

Él mismo, cuando toma el pan y da gracias, celebra un rito litúrgico y cuando lo reparte, hace que el pan litúrgico sea popular.

En la cuarta parte se evidencia a los pobres sentados en la tierra y saciados, con el estómago lleno, con la alegría que experimenta quien tiene hambre y come; esta dignificación humana produce en ellos una mirada de fe expresada por el verbo **ιδόντες**, cualquier ser humano que tenga agua, pan y techo puede ver el mesianismo de Cristo.

La quinta parte es llamada “conservación y defensa del territorio”. Jesús, en una tierra oprimida por personas del imperio romano, quienes se adueñaron de ella a través de la violencia, la esclavitud y la corrupción, sube a la montaña con autoridad mesiánica, da la orden a la multitud pobre de sentarse en la tierra y se va al interior del territorio. Jesús rescata la tierra, vive en el territorio y quiere que la comunidad tenga su propia tierra.

## Maternidad teológica del texto de Jn 6, 1-15

Después de evidenciar la maternidad histórica que condiciona la construcción narrativa del texto de Jn 6, 1-15 al momento de analizarlo y a través del análisis literario,

detallado al texto desde el griego, surgen las siguientes teologías:

- Pan litúrgico que se prolonga a la vida popular (Jn 6, 9-11)
- Defensa y conservación del territorio (Jn 6, 3. 10. 15)
- Dignificación del campesino pobre (6, 12-13)

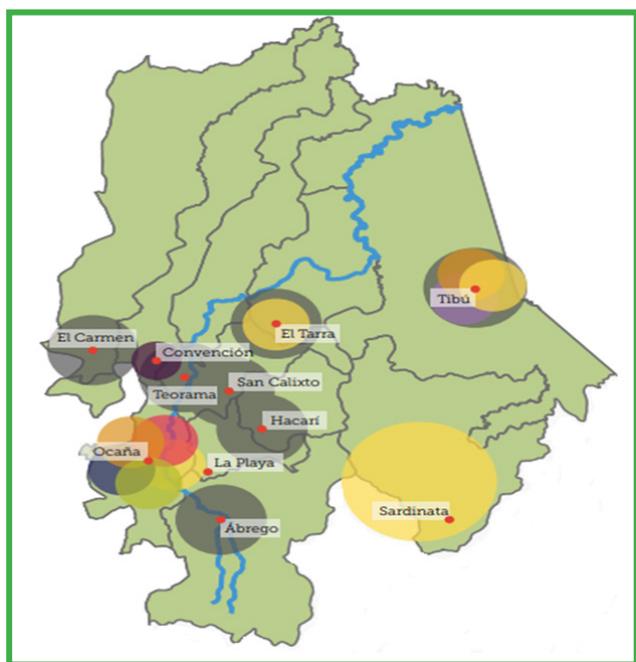
Solo se mencionarán las tres teologías emergentes como fruto del análisis histórico y literario del texto, que después se van a desarrollar como propuestas de evangelización para que la Diócesis de Ocaña acompañe a los campesinos pobres del territorio del Catatumbo, Norte de Santander, Colombia.

## ***Maternidad histórica y vital del rostro específico y herido de los campesinos del Catatumbo***

El territorio del Catatumbo de la Diócesis de Ocaña, en el Norte de Santander, es la tierra bendita donde habitan y luchan campesinos pobres, quienes al igual que la muchedumbre que seguía a Jesús, tienen una historia de opresión, estigmatización y olvido (Salazar, 1992). Es necesario conocer la historia y situación vital del Catatumbo para poder ofrecer algunos elementos de acompañamiento y evangelización. Se trata de una región conformada por los municipios de Abrego, Tibú, Sardinata, el Tarra, San Calixto, Hacarí, La Playa, Teorama, Convención, El Carmen y Ocaña.

**Figura 2**

*Mapa del Catatumbo Norte de Santander*



Fuente: Catatumbo, memorias de vida y dignidad

En esta población, de origen totalmente campesino,

existen tradiciones religiosas y estructuras de patrimonio histórico. Durante mucho tiempo estas comunidades fueron grandes exportadoras de café, panela, azúcar, cebolla, tomate; entonces había desarrollo y auge de la organización comunal. Pero su pasado fue herido a causa de la explotación mineral y la instauración de las empresas petroleras, las injusticias laborales, el asesinato de los líderes sociales. Esta realidad de injusticia social dio origen a la llegada de las guerrillas sociales, que han estado en el Catatumbo desde finales de los años setenta.

Ante el crecimiento inminente de esas guerrillas y de la participación de las comunidades con fines revolucionarios de estos grupos, las estructuras paramilitares de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), el bloque Catatumbo, hicieron presencia entre 1999 y 2006. La oleada de muertes injustas que produjeron, marcó para siempre la historia de estas comunidades campesinas. El Catatumbo se bañó en sangre a través de la injusta muerte de gente buena, pobre y piadosa, por parte de los paramilitares. Toda la realidad de injusticia, abandono estatal, paramilitarismo, guerra de guerrillas, dio origen a una pobreza inminente, que llevó al campesino desesperadamente a sembrar la coca como fuente de subsistencia y sobrevivencia ante el abandono del estado (Pérez, 2000).

En la situación actual del Catatumbo se evidencia el problema de acompañar, evangelizar e iluminar con la fuerza liberadora del Evangelio, pues hoy en día se respira violencia, muerte, abandono estatal y los campesinos están optando por la indiferencia religiosa, el rechazo al Estado y a la Iglesia matriculada con el político detentor del poder. Los campesinos están desorganizados, matriculados con grupos de paramilitarismo, de guerrillas. La corrupción política es una enfermedad que está en el seno de cada municipio; la educación es mediocre; el gobierno, a través del estigma guerrillero, no busca medios para la presencia social, sino militar; los cultivos lícitos no tienen precios dignos; el campesino es consciente de que solo con el cultivo de coca podrá llevar el pan popular a la casa (Hernández, 2017).

La Diócesis de Ocaña es consciente de que no ha tenido una participación liberadora ante esta situación problemática; ha conservado un plan de pastoral tradicional, sus estructuras, fases, lemas y pedagogías, todas fracasadas porque se alejan del Evangelio; un plan de pastoral que

no maneja un lenguaje popular y que se ha alejado de las heridas del pueblo campesino. La acción transformadora que se propone para que la Iglesia acompañe y organice a las comunidades campesinas del Catatumbo, se fundamenta en los aportes del estudio del texto de Jn 6, 1-15, profundizando en los elementos de un pan litúrgico y popular de libertad, la conservación y defensa del territorio, dignificación de los pobres.

## **Pan liberador, territorio libre, pobres dignificados: exigencias que encontramos en el texto de Jn 6, 1-15 que sirven para la evangelización de la Diócesis de Ocaña en el Catatumbo, Norte de Santander, Colombia**

Partiendo de los elementos del texto de Jn 6, 1-15, se proponen algunas alternativas para iluminar la situación vital del Catatumbo, Diócesis de Ocaña, para un acompañamiento liberador y dignificante. La Iglesia de Ocaña debe tener conciencia de la urgencia de dignificar el rostro herido de los campesinos, lo que exige utilizar la pedagogía de Jesús, involucrarse, dignificar y potencializar las cualidades humanas. Para desarrollar esta realidad se proponen tres caminos que pueden ser luz en medio tanta oscuridad.

### ***Pan litúrgico que se prolonga a la vida popular (Jn 6, 9-11)***

Ante las heridas de los campesinos de este territorio, es necesario darle al pan litúrgico su prolongación popular y original, pues, un pan que se quede esclavizado en un rito litúrgico y en la estructura material de un templo, pierde la capacidad de liberar y de dignificar al campesino oprimido y estigmatizado. En el texto de Jn 6, 1-15 el pan popular, pan de cebada, compartido por un pobre sin identidad, es insertado en una estructura verbal litúrgica *tomar, dar gracias*, pero de la estructura litúrgica a través del verbo *repartir* se

convierte en un pan popular que satisface el hambre física y espiritual de la muchedumbre; es una cadena de verbos en tiempo aoristo indicativo, que señala acciones puntuales y reales, dentro de lo litúrgico y lo comunitario.

Los campesinos del Catatumbo reclaman en el silencio de su fe humilde el carácter social, popular de la Eucaristía, la preocupación no debe ser lo que hoy se encuentra en cualquier tratado dogmático o plan de pastoral sobre la Eucaristía: la presencia y la transubstanciación, la permanencia de Cristo en las especies consagradas después de la misa, el poder para consagrar la eucaristía, el carácter sacrificial de la misa y, finalmente, las cuestiones litúrgicas referentes a la adoración y al culto que merece este sacramento. La preocupación debe centrarse en la popularidad de tan gran compartir como es el pan litúrgico que se convierte en fuerza para el pueblo. La Eucaristía es el signo de la comunión de vidas y de personas, en la solidaridad con los campesinos pobres, heridos, asesinados, desplazados, abandonados y en el servicio a los hermanos (Castillo, 1979). No se pretende negar la presencia real de Cristo en la Eucaristía, al contrario, es afirmar su presencia, no como fenómeno en sí mismo, dentro una ceremonia, sino como presencia liberadora, que desde un rito litúrgico se hace popular en medio de la gente campesina pobre. En el cristianismo primitivo la esencia de la Eucaristía consista principalmente en la comunión, la solidaridad y el amor entre los hombres (Hch 2, 41-47).

La Eucaristía es esencialmente una comida popular; es necesario evidenciar que se trata de una comida compartida con personas comunes y corrientes, personas heridas por la exclusión, el abandono, la opresión. El pan con que se instituye la Eucaristía es un pan popular, de cebada, pan de pobres (Mt 26, 26; Mc 14, 22; Lc 22, 19; 1 Cor 11, 24) y beben de la misma copa, que pasa de boca en boca desde el primero hasta el último (Mt 26, 27; Mc 14, 23; cf. Lc 22, 20; 1 Cor 11, 25) (Castillo, 1979). Incluso en la tradición del libro de los Hechos, la eucaristía se llama simplemente “partir el pan” (Hch 2, 42. 46; 20, 7. 11), es decir, se trata de una comida comunitaria y popular, celebrada en las casas en un ambiente de alegría y estrechamente asociada a la más estricta comunicación de bienes (Hch 2, 42-47; 4, 32-35).

## **Pan liberador, territorio libre, pobres dignificados: exigencias que encontramos en el texto de Jn 6, 1-15 que sirven para la evangelización de la Diócesis de Ocaña en el Catatumbo-Norte de Santander, Colombia**

Jesús comparte el pan popular con todos, incluso, para escándalo de los fariseos, con los pecadores y publicanos (Mc 2, 16). Ahora bien, la clave para entender el significado último de estas comidas está en el hecho de que, en la mentalidad judía, compartir la mesa significaba solidarizarse con los comensales (Hofius, 1967). Pero la enseñanza evangélica va más lejos, porque se trata de solidarizarse concretamente con los pobres y miserables de este mundo (Jn 6, 1-15); la Iglesia de Ocaña debe hacerlo con los campesinos del Catatumbo dándole a la Eucaristía la dimensión popular y social.

### ***Juan y la institución de la Eucaristía como pan popular.***

Es importante destacar que el evangelio de Juan no relata la institución. Este silencio no puede ser menos ruidoso, dada la importancia que el tema eucarístico tiene en el cuarto evangelio. Se trata, sin duda, de algo expresamente social, popular, pues para Juan lo importante no es la institución ya evidenciada en la tradición sinóptica, donde colocada entre la traición de Judas y la predicción de las negaciones de Pedro (Palau, 1990).

Para Juan el nuevo mandamiento del amor (Jn 13, 34-35) es la espiritualidad popular del pan litúrgico que se hace social y liberador, al que ha precedido el gesto simbólico del lavatorio de los pies (Jn 13, 1-17), con un mandato igual al de los textos de la institución: “haced esto en memoria mía”, “haced vosotros lo mismo que yo he hecho” (Jn 13, 15). Está claro que Juan ha querido de esta manera dar el significado último y esencial que tiene la eucaristía: su institución no es un gesto ritual, desligado de la vida, sino que es el signo que expresa lo que tienen que practicar los cristianos, el amor en la solidaridad y el servicio humilde a los demás, en el territorio del Catatumbo, el servicio humilde a los campesinos heridos y sedientos de dignidad (Castillo, 1979).

### ***Defensa y conservación del territorio (Jn 6, 3. 10. 15)***

Es necesario en la Iglesia de Ocaña promover y liderar la organización de las comunidades campesinas como Jesús “haced que los hombres se sienten. Había mucha hierba en aquel sitio” (Jn 6, 10), para que en comunidad se provea y se organice la conservación y defensa del territorio. Las montañas del Catatumbo siempre han sido para el capitalismo salvaje, objetivo de explotación debido a la riqueza de sus minerales, los caudales de agua, su diversidad en fauna y flora. Organizar a los campesinos en el territorio del Catatumbo, como Jesús hizo sentar y organizar la muchedumbre en el lugar donde había mucha hierba, es el paso para ayudar al pueblo a cuidar, defender, conservar la riqueza de su territorio.

Es necesario entonces un cambio de perspectiva en la mirada evangelizadora de la Diócesis de Ocaña hacia el territorio del Catatumbo y sus rostros pobres; no se puede separar campesinado y defensa de la tierra. Aquí, los campesinos reclaman una Iglesia que sube a la montaña y que los mira con compasión; una Iglesia que se inserta en lo más íntimo del territorio para defender al débil y sentir el dolor del pobre.

### ***A la luz de lo que propone el papa Francisco.***

Para realizar un acompañamiento liberador a los campesinos del Catatumbo es necesario “reconocer que un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en uno social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres” (Francisco, 2015, p. 31).

Frente a este camino evangelizador, es necesario evidenciar lo que se plantea en la Exhortación Apostólica post sinodal *Querida Amazonía*, donde el papa Francisco, papa de los campesinos, llama a escuchar el clamor de la tierra y de los pobres (papa Francisco, 2020). Allí habla de un *Sueño social* (uno de los cuatro sueños que la Amazonía le inspira al Papa Francisco) que integre la defensa del medio

ambiente (planteo ecológico) con la necesidad de justicia de los pobres (planteo social). Lo mismo debe suceder en las tierras del Catatumbo, donde tierra y campesino están unidos por la sangre derramada injustamente en su lucha por conservar el territorio; unidos inseparablemente por el sudor de tantos años de trabajo humilde. Optar por el pobre es hacerlo por la tierra del Catatumbo, no es solo la conservación ecológica de este territorio, sino también la conservación social de los campesinos pobres, que a través del acompañamiento liberador de la Diócesis de Ocaña desde cuyo aporte los campesinos pobres y heridos puedan cantar:

*Esposa tierra, no quiero irme sin haberte amado, tierra, como una esposa.*

*Todos mis hijos nacen de tu carne rasgada* (Casaldáliga, 1994).

## **Dignificación del campesino pobre (6, 12-13)**

En el texto de Jn 6, 1-15 se evidencia la pedagogía de Jesús para dignificar al pobre. Es necesario analizar desde lo histórico y literario esta pedagogía por partes dentro del mismo texto. En el versículo (2) señala el narrador que a Jesús lo seguían los “ὄγλος” (ójlos), una traducción literal de esta palabra sería “gentes sin rumbo”, gentes sin dignidad; acuña el narrador “porque veían las señales que realizaba con los enfermos” (v 2b), el verbo ver que utiliza el escritor es “ὄρω” (jorao), esto manifiesta una mirada de fe, de esperanza en poder recuperar la dignidad perdida. (Coenen et al., 1994).

Ante este escenario de una comunidad sin dignidad que busca en Jesús la dignificación, se desarrolla la pedagogía de Jesús para obrar el milagro de la dignidad, es necesario analizarla por pasos

## **Mirar compasivamente a las víctimas.**

Identificar con ojos de compasión el rostro a dignificar, es el primer paso de la pedagogía de Jesús, dice el texto: “Conque, levantando Jesús los ojos, y viendo que iban hacia él, las gentes sin rumbo (sin dignidad), dice a Felipe, ¿de dónde sacaremos para comprar pan, para que esos coman?” (Jn 6, 5). Desde lo alto de la montaña, Jesús, en su pedagogía dignificante, identifica el rostro sin dignidad. El narrador utiliza el verbo “Θεάομαι” (tseomai), que manifiesta una forma de ver distinta a la física (blepo) y a la teologal (jórao); ver el rostro de la víctima a dignificar con el verbo “Θεάομαι” es mirarlo contemplativamente, es una mirada quieta, permanente, compasiva. Fruto de esta mirada contemplativa y compasiva es percatarse que tienen hambre y el estómago vacío; una persona sin comida, tierra, techo, trabajo, es un ser humano sin dignidad. Jesús identifica la falta de dignidad (de la Torre, 2014).

## **Tener conciencia de la misión dignificante en favor de las víctimas.**

Jesús, como Mesías verdadero, tiene conciencia de que ante un rostro sin dignidad lo que se debe hacer inmediatamente es dignificarlo; señala el narrador: “decía esto para tentarlo, pues él sabía lo que iba a hacer” (Jn 6,6).

## **Involucrarse, involucrar a las víctimas.**

Jesús no realiza el signo como un taumaturgo milagrero o como cuando se da una limosna a un mendigo sin involucrarse en su vida; esa no es la pedagogía de Jesús. Para realizar el signo de la dignificación de las gentes sin rumbo, Jesús se involucra; involucra a los discípulos y potencializa con su fuerza la ofrenda de un pobre sin identidad. Dice el texto “Uno de los discípulos, el hermano de Simón Pedro le dice, aquí hay un muchacho con cinco panes de cebada y dos peces, pero ¿qué es eso para tantos?”

## Pan liberador, territorio libre, pobres dignificados: exigencias que encontramos en el texto de Jn 6, 1-15 que sirven para la evangelización de la Diócesis de Ocaña en el Catatumbo-Norte de Santander, Colombia

(Jn 6, 8-9), Jesús involucra a los discípulos y a un pobre; este muchacho sin identidad es un pobre de la comunidad, quien ofrece cinco panes de cebada, que es el pan que comen los pobres. También involucra a la comunidad de gentes sin rumbo “Jesús dijo: haced que se sienten los hombres, había en el lugar mucha hierba” (Jn 6, 10), hasta este momento Jesús solo ha involucrado a los discípulos y al pobre que dio una ofrenda; antes de dignificar al resto organiza a esta comunidad de gentes sin rumbo (Castillo, 1979).

### Potencializar las cualidades humanas de las víctimas.

Después de involucrarse y de involucrar a los discípulos y a la comunidad sin dignidad, Jesús potencializa la ofrenda del campesino pobre que le dio cinco panes de cebada y dos peces; narra el texto: “Así que Jesús tomó los panes, rezó la acción de gracias y los repartió y lo mismo también con los peces, todo lo que quisieron” (Jn 6, 11). Los verbos que potencializan la ofrenda del pobre son: **ἔλαβεν** (elaben)-**εὐχαρίστησεν** (eujaristecen)-**ἔδωκεν** (edoken), (tomó, dio gracias y repartió), tres verbos aoristos indicativos, en tercera persona singular, que indican acciones puntuales y concretas para potencializar la ofrenda del campesino pobre. Por lo tanto, el verdadero signo no radica en imaginarse a cinco mil personas comiendo desesperadamente pan que cae del cielo, sino a una comunidad potencializada y organizada que construyó su propio pan popular. Es por esto que, la dignificación no es un milagro inmediato, sino la capacidad de potencializar las cualidades humanas de las gentes sin rumbo y entre todos velar por el techo, la tierra y el trabajo, para que la víctima deje de ser víctima e inicie una vida de sobreviviente a ejemplo del resucitado (Vigil et al., s.f.).

### La fe liberadora que nace de la víctima dignificada.

Al finalizar el texto nos muestra el fruto de la pedagogía de Jesús “así que las gentes dignificadas, al ver aquella señal, que había realizado, decían: este es el

verdadero profeta que va a venir al mundo” (Jn 6, 14). Nos muestra el narrador la alta teología de las comunidades pobres dignificadas “verdaderamente es el profeta”, es la expresión de una mirada de fe al signo realizado con la pedagogía de Jesús, dice el texto que la gente “al ver el signo” y el verbo para el “ver” de las gentes es “**ἰδόντες**” (idóntes) de la familia “**ὄραω**” (joráo), es una mirada de fe a la pedagogía liberadora y dignificante de Jesús. Todo el proceso pedagógico de la dignificación de las víctimas inicia por la mirada compasiva de Jesús y cuando es dignificada al final de la narración, la respuesta es una mirada fe. La pedagogía de la dignificación de los pobres está enmarcada por dos miradas, la de Jesús (**θεάομαι**) y la de las víctimas dignificadas (**ὄραω**).

### La humildad en la pedagogía de Jesús.

La pedagogía de Jesús no busca falsas propagandas ni favores políticos. Dice el texto en la conclusión de la narración “así que Jesús, conociendo que iban a llevárselo para hacerlo rey, se retiró de nuevo al monte, él solo” (Jn 6, 15). Llama la atención el uso que le da el narrador a la preposición “**εἰς**” indica el movimiento del sujeto de lo exterior a lo interior de la montaña. Es la teología del silencio humilde, silencio que se prolonga a la cruz y la resurrección. En su pedagogía de la dignificación, a Jesús no le interesa la falsa propaganda milagrera, sino que la víctima esté dignificada; en la pedagogía de Jesús importa la víctima dignifica, no el populismo farisaico.

En conclusión, el Catatumbo necesita una Iglesia que ofrezca no únicamente el pan litúrgico sino el pan popular de la libertad; una Iglesia que ayude a los pobres a conservar, defender y mantenerse en su territorio, una Iglesia que sacie el hambre y dé herramientas para organizarse y liberarse, una Iglesia que dignifique a los pobres con la pedagogía de Jesús. Los campesinos pobres del Catatumbo reclaman una Iglesia que los ayude a dar un cambio cualitativo en la vida, dejar de ser víctimas para iniciar una vida nueva de sobrevivientes a ejemplo del Resucitado.



## Referencias

- Abreu, J. (s.f.). *Una lectura política del Evangelio según San Juan*. Monografías.com. <https://www.monografias.com/trabajos12/unalectu/unalectu3.shtml>
- Beutler, J. (2013). *Comentario al evangelio de Juan*. Editorial Verbo Divino.
- Bibleworks. (2018). *Herramienta de análisis bíblico*. (Versión 9).
- Caba, J. (2000). *Cristo, pan de vida. Teología eucarística del IV evangelio: estudio exegético de Jn 6*. Editorial Verbo Divino.
- Casaldáliga, P. (1994). *Todavía estas palabras*. España, editorial Verbo Divino. <https://www.servicioskoinonia.org/Casaldaliga/poesia/todaviae.htm>
- Castillo, J. (1979). *Donde no hay justicia, no hay eucaristía*. Editorial **Sígueme**.
- Coenen, L., Beyreuther, E. y Bietenhard, H. (1994). *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Ediciones Sígueme.
- De la Torre, G. (2012). *Introducción al griego bíblico*. Fundación Universitaria Claretiana-Uniclaletiana, Especialización en estudios bíblicos.
- De la Torre, G. (2014). *Los milagros de Jesús y sus relatos, según los Evangelios sinópticos*. Editorial Mundo Libro. Fundación Universitaria Claretiana- Uniclaletiana
- Echegaray, J. (2000). *Los hechos de los apóstoles y el imperio romano*. Editorial verbo Divino.
- Egger, W. (1990). *Lecturas del Nuevo Testamento*. Editorial Verbo Divino.
- Francisco, P. (2015). *Carta encíclica Laudato Si del Santo Padre Francisco sobre el cuidado de la casa común*. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20150524\\_enciclica-laudato-si.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html)
- Francisco, P. (2020). *Carta encíclica “Fratelli Tutti” del Santo Padre Francisco sobre la fraternidad y la amistad social*. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20201003\\_enciclica-fratelli-tutti.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html)
- Gaitán, T. (2006). Métodos de interpretación de la Biblia. *Cuestiones Teológicas*, 33(79), 141-169. <file:///C:/Users/UFPSO/Downloads/mariacaruz,+Metodos+de+interpretaci%C3%B3n.pdf>
- González, J., Asurmendi, J., García, F., Alonso, L., Sánchez, J. y Treballe, J. (1990). *La Biblia en su entorno*. Editorial Verbo Divino.
- Hernández, M. (2017). *Análisis de los efectos del conflicto armado en el crecimiento económico en la región del Catatumbo Norte de Santander 2010-2105: Algunas reflexiones*. [Tesis de especialización, Universidad Militar].
- Hofius, O. (1967). *Jesus Tischgemeinschaft mit dem Sündern, Stuttgart*.
- Palau, L. (1990). *Evangelio según San Juan*. (Tomo I). Editorial Unilit.
- Pérez, M. (2000). *Catatumbo, memorias de vida y dignidad*. Centro de memoria histórica. Bogotá.
- Sala, M. y Herrera, A. (1994). *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Tercera edición. Volumen 4. Ediciones Sígueme.
- Salazar, E. (1992). *Una pastoral social en el campo*. Diócesis de Ocaña.
- Vásquez, J. (2019). *Guía de la Biblia, introducción general a la Sagrada Escritura*. Editorial Verbo Divino.
- Vigil, J., Boff, L., Casaldáliga, P., Codina, V., Girardi, G., Lois, J., Nola, A., Pixley, J. y sobrino, J. (s.f.). *Sobre la opción de los pobres*. <https://es.slideshare.net/infocaticos/sobre-la-opcin-por-los-pobres-jos-mara-vigil>
- Weren, W. (2010). *Métodos de exegesis de los evangelios*. Editorial Verbo Divino.